

EDITORIAL

CAMBIOS FUNDAMENTALES EN LA ENSEÑANZA DE LA MEDICINA PREVENTIVA

La enseñanza de la Medicina Preventiva en la Facultad de Medicina, Universidad de Costa Rica, se inició hace aproximadamente diez años.

La etapa inicial fué difícil. Lo mismo ocurrió en todos los países en donde tal disciplina se incorporó a los programas de enseñanza médicos. No se concibe hoy día una moderna Escuela de Medicina sin una enseñanza de esta naturaleza. Los programas y la metodología varían, desde luego, en cada Escuela, pero el hecho fundametal es que no se discute ya su importancia.

El médico debe adquirir durante sus estudios el arte y la ciencia necesarios a fin de ser un profesional capaz, pero al lado de esos conocimientos básicos, debe conocer la realidad sanitaria y epidemiológica de su comunidad, los organismos públicos del sector salud, así como los diversos factores sociales, económicos, culturales, psicológicos y recreativos que intervienen constantemente en el proceso patológico. No basta para entender este proceso la ecuación sencilla, propia de la era pasteuriana, de que germen es igual a enfermedad. Mercado, médico español, decía ya en el Siglo XVII, que la enfermedad no es otra cosa que la inadecuada relación entre el cosmos y el germen.

Se ha cumplido ya una etapa. En estos momentos se inicia una nueva etapa, que tiene gran significado y muchas proyecciones. Hablamos de una nueva era en vista de los cambios en la organización de servicios médicos del país y en la experiencia lograda en la década anterior en la Cátedra de Medicina Preventiva. También se ha tomado en cuenta las opiniones de los profesores de otras Cátedras, las observaciones y sugerencias de los estudiantes y la asesoría internacional.

Antes de señalar las principales características de esta nueva época, deseamos mencionar el reciente Acuerdo Tripartito entre la Universidad de Costa Rica, el Ministerio de Salubridad Pública y la Organización Panamericana de la Salud, para la enseñanza en general de las Ciencias de la Salud. Este Acuerdo contempla entre otras cosas asesoría permanente y becas, para el estudio y la salud pública y el conocimiento de métodos y programas de Medicina Preventiva.

¿Cuáles cambios debemos adelantar de inmediato? En síntesis, podrían ser los siguientes: profesores de mayor dedicación a la enseñanza, trabajo en grupos, práctica de los estudiantes en diversas comunidades rurales del país, a fin de que pueda aprender todo el complejo sistema de circunstancias y valores que rodean al hombre sano como al enfermo. Es necesario, también, una mayor coordinación e interacción con otras Cátedras las cuales deberá incorporar los conceptos de promoción y protección de la Salud, en los diversos capítulos de su enseñanza específica.

El médico que salga de nuestra Facultad deberá tener una visión integral del hombre, ya que esto no es solo un conjunto de órganos y extremidades, sino es una unidad biológica y un "ser social", ligado a una familia y esta a su vez a una comunidad.

El Servicio Social que se viene realizando en nuestro país necesita algunos cambios, especialmente en lo que se refiere a la supervisión del mismo parte de la Facultad de Medicina. No es posible que la Facultad de Medicina se olvide de sus egresados, precisamente, durante esa labor, en donde un oportuno diálogo entre profesor y alumno puede contribuir a una mejor capacitación del médico.

Lo anterior tiene un planteamiento universal y exige el esfuerzo de todos. Especialmente el Ministerio de Salubridad Pública y la Caja Costarricense de Seguro Social deben tomar una activa participación en los cambios fundamentales que se han señalado. Los cambios que señalamos no deben demorarse. Tienen carácter de urgencia. Sólo mediante, estos cambios podríamos formar el médico que se necesita en nuestras comunidades.

Dr. José Amador Guevara.
